

LA LUCHA

Año I - Núm. 2
Montevideo,
Mayo 31 - 1933
Hoja Batllista

La Verdad Indestructible

Gabriel Terra, en su discurso del 6 de Abril, refiriéndose a la muerte del gran ciudadano Brum, dijo: "que era de lamentar el instante del trágico extravío que sufriera al suicidarse el Dr. Brum, después de comprobar que el pueblo y sus amigos lo abandonaban en el momento que él consideraba supremo".

Ghigliani ha dicho: "que la muerte de Brum, compañero íntimo que fué durante inolvidables años de su vida, tenía que herirlo profundamente y no habría podido presentarse con la conciencia tranquila, si tuviese siquiera la sombra de una responsabilidad en esa actitud de Brum. Los responsables se han de encontrar en los que hoy explotan su memoria".

Según el diario presidencial "El Pueblo": "En el gesto de Brum sólo puede verse un acto de extravío, un estado de decepción o un propósito de excitación. Dejemos de lado el extravío y el propósito de excitación, puesto que lo primero lo niegan sus allegados y lo segundo no ha hallado eco alguno. Queda la decepción. Si Brum se suicidó decepcionado de sus amigos, tiene que haber sido de los amigos que él esperó durante siete horas en la puerta de su casa y no llegaron porque huyeron, se entregaron o no se movieron".

Terra y Ghigliani, después de ser los únicos responsables de la muerte de Brum, pasando a la historia como sus asesinos, no sólo pretenden quitarse culpas, sino que quieren hacernos responsables de su muerte a nosotros, los amigos de Brum, amigos que fuimos ayer y defensores de su nombre y de su idealidad hoy, y mañana y siempre, ya que, según Terra, Brum se suicidó porque el pueblo y sus amigos lo abandonaron, y a juicio de Ghigliani los responsables de la muerte están entre los que hoy explotan sus memoria.

¡Basta! ¡Estos bribones han colmado la medida! Y aunque nos sentimos débiles frente a sus mazmorras policiales, muy fuertes nos sentimos en nuestra hombría para decirles: ¡basta, miserables; no mintáis más! ¡Los asesinos de Brum son ustedes! ¡En nosotros no hubo desfallecimiento ayer, ni lo hay hoy, ni lo habrá mañana!

¡Brum no esperó a nadie! Sabía que hasta él el pueblo no podía llegar y, además, se hubiera horrorizado si por su persona el pueblo hubiese derramado su sangre generosa.

En cuanto a los amigos de Brum, no pudieron llegar porque también las fuerzas policiales se lo impedían, pero ya veremos si en el día de mañana el pueblo y los amigos de Brum no sabrán honrar la sangre de este mártir de la democracia. Veremos quiénes son los que huyen y quiénes los que plantan en el pináculo más alto de la República, sin que nadie les resguarde sus espaldas, la bandera de la libertad, por cuyo triunfo Brum dió su vida!

Brum no llamó a sus amigos, ni tampoco llamó al pueblo, porque en unos y otros tenía confianza, y sabía que, en el juego de los acontecimientos, cada uno tenía su rol que cumplir. Brum, en cambio, clamó por que fuera Demichelli, o Ghigliani, o Terra, a prenderlo en persona, y cuando recibió a los primeros policiales a balazos, los "corajudos" del gobierno ordenaron a los comisarios Bonino y Casas a que entraran a vivir fuerza en la casa del Dr. Brum. La sangre de los policiales y el ejército podía ponerse en peligro, sangre al fin de inocentes, piezas de la maquinaria que los asesinos del gobierno pusieron en movimiento, pero no aparecieron delante del justiciero y fuerte brazo de Brum los cínicos responsables, y por quienes clama Brum, como no aparecen hoy frente a los brazos fuertes y anhelantes de revancha de los amigos de Brum!

El pueblo "abandonó a Brum, en el momento que él consideraba supremo", ha dicho Terra.

Es de público conocimiento que la policía y el ejército rodeaban a Brum, ¿es que acaso Terra deseaba que el pueblo fuera a romper ese círculo de fuerza para poder así asesinar a las masas tan valientes como indefensas? ¿Es que Terra quería que corriera sangre para afianzarse en el poder? No se ha saciado Terra con la sangre generosa de Brum?

"El Pueblo", diario presidencial, dice que se puede dejar de lado el propósito de excitación en el suicidio de Brum, porque él no ha hallado eco alguno; ¿Qué busca el diario presidencial? ¿Se lamenta, acaso, también, como el dictador, que el pueblo no haya salido a la calle para dejarse asesinar? ¿Es sangre y más sangre de temerarios e indefensos, lo que buscan estos valientes?

Se ha dicho que los golpes que se dan contra las dictaduras, cuando fallan, fortifican a los gobiernos de fuerza en el Poder. ¿Es que acaso la dictadura, no sintiendo un fuerte apoyo popular, quiere apelar a la "masacre" del pueblo, defensor de las idealidades de Brum, para afianzarse y sentirse fuerte en el gobierno?

¡No se apuren, señores dictadores! Ya mostrará el pueblo cómo él acude a la exhortación de Brum de defender la libertad; y en cuanto a los amigos de Brum, bien saben Terra, Demichelli y Ghigliani, que frente a ellos, a nadie le tiembla el pulso, ni se le acelera el corazón.

No olviden, además, señores da la Dictadura, que el país ha visto con sus ojos y ha sentido con su corazón la muerte de Brum, y bien sabe también dónde están sus asesinos y dónde sus amigos.

ESTO CRUGE!

Hace algunos días se efectuó en la casa del doctor Rossi, en la calle Convención, una reunión de militares que se disolvió pasadas las dos de la madrugada, haciendo el sirviente de Rossi de llamador, pues con un tenue silbido anunciaba a los oficiales que fueran saliendo a la calle.

¿Quienes había allí? Todos, menos dos, así lo creemos nosotros, eran sostenedores de la causa que hasta esa casa los había llevado.

¿Conspira Rossi contra Terra? ¿Busca Rossi, apoyo para la dictadura actual y conspira entonces contra Manini?

Que lo llame Terra y que le hable. Si el hombre es pecador, va a tar...ta...mu...dear más de lo corriente, pero si también habla como un Cicerón, es porque entonces el asunto ya está hecho.

Se nos ha dicho también, que la casa de un general Marfestán, es punto de reunión de amigos.

¿Amigos que van a jugar al truco? ¿No habrá en el juego alguna invitación al retruque?

Nada sabemos sobre lo que allí pasa, aunque esperamos — siempre deseosos de tener bien informados a nuestros lectores — ponerlos al tanto de lo que allí se "envida y se retruca".

¿Y Manini, estará muy tranquilo? ¿Podrá ser posible que el hombre haya ido a la Junta, sólo por apuntalar al Dictador, ver como pavonea Demicherí su vice dictadura y como Dagnino desde la Intendencia desafía al rieverencioso hoy? ¿No le ha dicho a nadie, el Dr. Manini, que él siente más capaz para dirigir la cosa pública, que el actual dictador?

Vamos, Pedro, ¿darás el empujón o te irás nuevamente en fiestas?

Lo dicho: esto cruge.
Mientras el país sufre!!

RASPUTIN

(Para cantar con música del tango "Silencio")

¡Silencio en la noche!... Ya todo está en calma,
Tirano duerme, Rasputín trabaja...

Sombra misteriosa, Rasputín se afana
por pisotear leyes que el pueblo reclama,
porque son las leyes que Batlle legara.

Figura siniestra de la Democracia
que vivió ocultando sus pasiones bajas,
engaño al pueblo con arteras mañas,
es como las fieras y clava sus garras
en la mano amiga que una vez besara.

¡Silencio en la noche!... Ya todo está en calma,
el tirano duerme, Rasputín trabaja...

¡Un clarín se oye!... La multitud clama,
abate a los hombres que la pisotearan
y rompe cadenas y libertad, o mata!

¡Silencio en la noche!... Ya todo está en calma,
Rasputín ha huido. ¡El pueblo descansa!...
Un coro lejano de madres, les cantan
himnos a los héroes de la democracia,
que dieron su sangre por salvar la patria!

¡Silencio en la noche!... Ya todo está en calma!
Por el arreglo
GIG

Compañeros!

La dictadura quiere destruirnos porque nos sabe fuertes. Si nos sintiera débiles, no adoptaría contra nosotros ninguna medida de opresión. Busca sitiar al Partido, no dejándole usar el correo, el telégrafo, ni actuar a sus autoridades.

Que a todos llegue por esta rápida hoja, la reconfortante noticia de que el Batllismo en todo el país está de pie. Que las grandes masas están bravamente contra la dictadura.

Las noticias que el Comité del Partido ha podido recibir, des-

pués de mil esfuerzos, de Artigas, Colonia, Tacuarembó, Florida, Flores, Cerro Largo, Treinta y Tres, Rocha, Rivera, Maldonado y Canelones, es que el Batllismo está ahí erguido fuerte en la defensa de sus ideales democráticos, dando un glorioso espectáculo al país y llenando de inquietud al dictador y a sus secuaces.

El Partido Colorado de Suárez, el que acompañó a Batlle, pronto está para reponer la legalidad en toda su amplitud y como Pereyra, Latorre y Santos fueron abatidos, también lo será Gabriel Terra, que ya tiene su puesto en la historia como traidor a su Partido y a su País!

Lea X Medite

La dictadura ha sorprendido al país. Nadie creía en ella, y si es verdad que el grupo de Herrera venía haciendo una intensa propaganda en este sentido, no es menos cierto que sus voces en favor de un gobierno fuerte no tenían eco.

La presidencia de Terra fué impuesta por el partido colorado, reaccionando de la presidencia riverista y defendiéndose también de la candidatura de Manini, a quien se veía con temor en el Poder. Preciso es no olvidar todas las zozobras motineras por que atravesó la República durante la presidencia de Campisteguy y debe entonces interpretarse el gran electorado con que contó el Dr. Terra como una manifestación evidente del pueblo, que quería vivir tranquilo y alejar totalmente las amenazas motineras y revolucionarias. Para fortificar este concepto, sólo basta recordar que Ghigiani fué el periodista de Terra y Ghigiani era tenido como un puro ejemplar de la escuela civilista de Batlle.

Pero Terra y Ghigiani han engañado al pueblo, y juntos han organizado y han dado el golpe de Estado. Sin valor para afrontar la verdad, han tenido el cinismo de decir que obraban en nombre del pueblo, lo que no impidió que se negaran el derecho a la Convención batllista de sesionar y le negarán igualmente a los estudiantes una manifestación a realizarse como protesta sobre ciertas propagandas subversivas. Pero el temor a este pueblo, en cuyo nombre pretenden hablar los santistas que están en el Poder, cuidándose de no dejar que el pueblo se manifieste él mismo, los llevó a los gobernantes a no dejar que se realizará la manifestación del 8 de Abril. Temieron que el pueblo se congregase para silbar y no para aplaudir; temieron los reproches del pueblo que, justamente indignado, iba a hacer oír sus protestas.

Pero los farsantes de la nueva era santista, tuvieron también necesidad de explicar esta nueva postergación de un acto popular, en que el pueblo podía hacer sentir sus voces, y dijeron que el pueblo ya se había manifestado en favor del gobierno cuando había recibido en silencio y tranquilidad el golpe de Estado!

Van corridos los 38 días de la dictadura, y no se ha visto una sola manifestación que fuera a saludar al dictador, y en cambio la ciudad vió cómo el entierro de Brum se transformó en un cálido homenaje al héroe y viril protesta contra el gobierno de fuerza.

Pero si el dictador no cuenta con el pueblo, parece que no contará tampoco con el ejército, y razonaremos, para decir tal cosa, con la simplicidad del hombre de la calle que tiene que moverse dentro de los hechos que son de conocimiento público.

Durante todo el mes de Marzo se hicieron numerosos cambios en el ejército, y jefes y oficiales

que pasaban por amigos íntimos del Dr. Terra, fueron relevados del comando que tenían. ¿Qué había pasado? ¿Cuál la razón de tanta modificación en el ejército? ¿Qué fiebre le había atacado al gobierno?

Durante el mes de Febrero, Herrera intensificó la campaña revolucionaria y motinera. También durante ese mes, el batllismo intensificó su propaganda en favor de las instituciones. Todo hacía prever que se iba a producir un grave conflicto, pero un día aparece una carta de Terra diciendo que él era "un hombre bueno" y se da la noticia de una entrevista de Terra y Herrera. Cesan los temores de revolución y empiezan a desfilar los oficiales por la casa del Presidente. El 1.º de Marzo se constituye el Consejo Nacional y de inmediato se nota movimiento entre el ejército. Amigos leales de Terra son sustituidos por otros oficiales. ¿A qué se debe esto? Nada sabe la ciudad, pero está tranquila, per-

que Herrera se ha alejado al Brasil y confía en Terra que ha declarado que es un hombre bueno.

Y así, cuando nadie lo esperaba, aparece un decreto de censura de la prensa y horas más tarde se cierra la Asamblea y el Consejo Nacional. El Presidente se ha convertido en dictador, pero cosa extraña, no hay un solo oficial en la calle, y las fuerzas de línea están al mando de los comisarios. ¿Por qué es esto? Es que la oficialidad no está de acuerdo con la actitud del dictador? Es que la oficialidad siente cuál es el crimen que se está tramando contra la República y no quiere desenvainar su espada ni contra la constitución, ni contra la ley ni contra el pueblo? Es que la oficialidad no ha querido salpicar sus uniformes con el lodo motinero que salpica y mancha con mancha infamante?

El prestigio popular del dictador no se alcanza a ver por ningún lado, y parece en cambio, que en esta emergencia el Dr. Te-

rra ha sido el camello en que se han trepado Herrera y Manini y pisoteadas y desecharas las instituciones, los jinetes, sin culpa, porque la policía no ha sido mandada por ellos, se disponen a apearse del animal, pues ya se han servido bastante de él.

¿Qué pasará mañana? Difícil es predecirlo. El Dr. Terra totalmente alejado del batllismo, prendido con alfileres del herrerismo y riverismo que están esperando el momento para hacerse dueños de la situación, puede caer estrepitosamente en cualquier instante. Si su caída supone la reposición inmediata de las instituciones legales, la República se habrá salvado, pero si es sólo cambio de mano en el gobierno dictatorial, la República se seguirá moviendo en este tembladero de lodo a que la han llevado la trilogía nefasta de Terra, Ghigiani

Pero tienen la palabra el pueblo y el ejército. De ellos depende el porvenir de la República.

AHORA UNA GUERRA

El joven Badito ha dicho: "Nos hemos equivocado. Crefamos que la campaña estaba con nosotros. Descontábamos ya la oposición de la ciudad".

No importa, joven. La equivocación no tiene importancia. Trajeron ustedes la dictadura creyendo que el país la deseaba, pero ahora recién se dan cuenta que se han equivocado. ¡Bah! El asunto no tiene importancia!

Todo es que don Gabriel vuelve a repetir que él es un hombre bueno y les dé un empujón a la Junta y a la Denigrante.

El país con estas cosas no sufre. Como salieron mejores las relaciones con la Argentina después de romper con el Gobierno del país hermano, mejor va a quedar el orden institucional en nuestra república, así que hayamos caído en la dictadura y salido de ella.

El gobierno se hace con estas leyes de contraste. Los que siempre viven en paz y son fieles guardadores del orden, éstos no saben gobernar. Los pueblos necesitan que se les sacuda. Ahora, cumpliendo esta ley "fisiológica-psíquica social" vendría bien que don Gabriel le buscara a la república una guerra con el extranjero. Es lo que nos falta. Hace 70 años que no guerreamos con el extranjero. Hay que virilizar a nuestro pueblo. A ver, joven Badito, si no se equivocan esta vez y nos hacen una guerra.

Ya tuvimos:

1.º El problema comunista
2.º La ruptura de relaciones con la argentina

3.º La dictadura.
4.º Aconsejamos la guerra. No hay que andar con chicas. Este país estaba acostumbrado a vivir tranquilamente y esto es malo.

Ahora una guerra.

Rumor

Terra ha nombrado como vice dictador a Demichelli.

Manini no dió su voto para este nombramiento.

Se dice que Sico, Viera y Baldomir están apalabradados para no reconocer al vice dictador, en el caso que los sucesos lo colocaran en el mando.

Se explica.

Baldomir no quiere saber de nada con Demichelli.

Sico nunca se llevó bien con el capitán Demichelli.

Y en cuanto a Viera, por consejo de Ghigiani, también le desconfía a Demichelli.

Delicias de los regímenes de fuerza. Nadie tiene derecho sobre nadie. La fuerza es la única ley que impera.

Mientras tanto el país se hunde!

Mordaza a la Prensa Batllista

¿A donde va la República?

Vivíamos, como todos los países del mundo, la crisis económica y financiera, aunque en verdad puede decirse que entre nosotros esta epidemia no había echado hondas raíces, como sucede en casi todos las naciones. Nuestro gobierno y el pueblo iban capeando el temporal, y si podía haber opiniones diferentes sobre las medidas que se tomaban — nunca se ha escrito tanto como sobre los "remedios" a usarse para solucionar la crisis — honradamente nadie podía negar que el Consejo Nacional y la Cámara luchaban intensamente por salir a flote.

Verdad es, también, que con la crisis económica la mayoría de los países se veían sacudidos igualmente por profundas crisis políticas, que apasionaban y dividían a los pueblos. Nosotros, en cambio, nos habíamos salvado de este mal, y así nuestro pueblo vivía en paz, y quien quisiera podía exponer libremente sus ideas, en la seguridad de que iba a ser oído y apoyado si sus pretendidas verdades encontraban ambiente en el pueblo.

Hoy, Terra, Herrera y Manini, desencadenando la dictadura sobre el país, han planteado a nuestro pueblo un intenso problema institucional, y a los males económicos y financieros de antes, debemos sumar ahora el desorden político que se ha apoderado ya de todos los espíritus y, de esta manera, la pregunta obligada es "qué es lo que pasará en el día de mañana".

El precio de las vacas ha bajado a tres pesos cincuenta; los ganaderos se funden rápidamente y la depreciación de los productos agrarios continúa. Las rentas de aduana también bajan; las ventas del Ancap también han disminuido; se esperaba recaudar un millón de pesos el 15 de Mayo y sólo se pudo obtener 100.000 pesos; el comercio y la industria no ven ningún síntoma de prosperidad, pero tienen sobre sí, en cambio, la preocupación de los problemas políticos, que apasionan y dominan y que, llenando el ambiente de enconos y de odios como no se sintieran tan fuertes ni en los duros días de 1904, suponen una incógnita tremenda sobre lo que pasará en el día de mañana.

Este es el único fruto — por lo menos el que ve ahora — que nos ha traído la dictadura. ¿A dónde va el país? ¿Se afianza la dictadura? ¿Da Manini su siempre anunciado golpe? ¿Hacen Sico con Baldomir el fascismo militar? ¿Imponen el terror los Vieira? ¿El pueblo y los militares civiles devuelven la legalidad?

Mientras todo el mundo trata de escudriñar el horizonte para adivinar cuáles son las fuerzas que vienen victoriosas, el país está estancado, pues nadie trabaja, nada se hace por que prospere y hasta desde el extranjero anuncian grandes tempestades políticas en el Uruguay.

Esta es la obra de la dictadura.
Criminales!

Bellezas del régimen

El golpe de Estado se dió, entre otras cosas, porque era de "necesidad" sanear la administración pública, en que sólo servía para dar entrada a los amigos de los políticos.

Así, para reaccionar de esta corruptela llegó Dagnino a la Intendencia y el primer día de su gobierno estiró los nombramientos de A. Demicheri, hermano del nuestro, M. Espalter, hermano del quinielero y sobrino del tío y M. Anollés, hermano del Presidente de la C. Departamental.

Todos estos jóvenes fueron agasajados con suelditos mayores de 150 pesos mensuales.

Y pensar que dieron el golpe para hacer economías.

OTRA MAS

Un empleado llamado Rossi fué acusado de robo y se le instruyó un sumario. El Consejo Departamental, vistas las conclusiones del informe y frente a declaraciones del propio Rossi, resolvió destituirlo de su cargo.

Ahora llega Dagnino y el primer acto administrativo que realizó, fué reponer a Rossi, convicto y confeso de que se había comportado irregularmente en su función.

Rossi, es actualmente Jefe de Oficina, creada especialmente para él.

Maravillas del régimen.

Los bandoleros asociados que robaron a los delegados del pueblo el manejo y la supervisión de las riquezas y los intereses de la República, temen a la prensa como el bandido a la policía.

Por eso la tienen amordazada. Ya nadie sabe qué se hace con los dineros de la nación. Ahora se

desconoce como se invierten los fondos colectivos. Todo el mundo ignora el destino que se da a los bienes que con tanto esfuerzo como sacrificio acumuló el país durante años y más años de honrada administración.

Y haciendo alarde de maestros en los repulsivos procedimientos rasputinescos se ensañan con los diarios de Batlle.

A algunos periódicos les dejan decir ago de lo mucho que podían decir.

Pero a "El Día" y "El Ideal" los obligan a permanecer mudos. A los voceros del Batllismo no se les permite defenderse ni de las injurias ni calumnias de que son víctimas por parte de los órganos herrerista y riverista. Estos pueren herir reputaciones y pueden atacar a mansalva a nuestro Partido y a sus dirigentes más dignos y probos. A los diarios de Batlle, del Batllismo, no se les autoriza ni a defenderse.

A los voceros del Partido ni se les permite dirigirse a los correligionarios. Columnas y más columnas de material político e informativo le son inutilizadas diariamente. Y cuando no tienen nada que censurarles les hacen cambiar los títulos o provocan atrasos en la salida de sus ediciones.

Llegó a tal extremo la impudicia de estos cachafaces que hasta impidieron que se reprodujese la declaración que Batlle envió desde Europa a la Convención del Partido y el proyecto de Brum sobre vivienda mínima.

¡Qué más prueba de bellaquería?

La lista de los suplentes

En la elección de diputados en el año 1931, se registraron varias listas, pero la atención pública fué puesta en las listas 15 y 50. A esta última se le bautizó con el nombre de la "lista de los suplentes", debido a que ninguno de los candidatos titulares iba a aceptar su puesto, dándose entrada a los suplentes.

La lista 15 tuvo 22 mil votos.

La lista 50, tuvo 7 mil votos.

Terra da el golpe y como lo hace a nombre del pueblo, se queda con los suplentes de la lista que obtuvo 7 mil votos y echa a la calle a los que tuvieron 22 mil votos en su favor.

Y después de estos números que Demicheri y Terra conocen muy bien, le seguirán mintiendo al pueblo, diciéndole que ellos han actuado según el deseo de la voluntad popular.

Embusteros!!

¡Basta, miserable!

En la columna editorial, de "El Pueblo", del 28 de Mayo, Ghigliani dijo:

"Batlle acudió a él una vez — al golpe de Estado — cuando hizo a Cuestas dictador y más tarde, en la época de la cerrillada se propone hacer algo más grave que un golpe de Estado, si el escrutinio legal no daba el triunfo al candidato colorado".

¿Batlle ladrón de elecciones?

Si Batlle leyera estas líneas, estamos seguros que acusaría a Ghigliani de ser un miserable. No estando él, en su nombre, lo hacemos nosotros.

El Senado nacionalista, para darle la presidencia a Herrara, se disponía a robar la elección.

Serrato, presidente de la República, había declarado que el 10. de Marzo, a las 12 de la noche, se retiraría a su casa, abandonando el Poder, estuviera o no nombrado su sustituto.

Campisteguy, por su parte, no quería tomar el Poder si el Senado no le había reconocido antes su triunfo.

La República, sin gobierno, iba a caer en el mayor de los caos. Entonces apareció la figura grande de Batlle. Para salvar la República, las instituciones y el Partido Colorado, de nuevo estaba en su puesto, y si el Senado le escamoteaba la elección al Partido Colorado, y si Serrato abandonaba el Poder el 10 de Marzo, y si Campisteguy no quería tomar las riendas del gobierno mientras el senado no se las entregase, él, Batlle, se disponía a dar el frente para que la legalidad resplandeciera en toda su hermosura.

Y esto, que Ghigliani lo sabe; que lo sabe y vió hasta dónde Batlle se sacrificaba al colocarse en ese puesto de lucha, es lo que hoy le permite decir que "Batlle estaba dispuesto a algo más grave que un golpe de Estado, si el escrutinio legal no le daba el triunfo al candidato colorado".

¡Pero cómo no va a poder calumniar a Batlle quien ha podido declarar que se siente honrado porque la dictadura lo ha dado un puesto a dedo!

Colorados:

La elección de Presidente de la República para el año 1935, ya no la hará el Partido Colorado, en lucha popular, sino que Terra ha acordado con Herrera y con Manini, que este nombramiento lo haga la Constituyente, por dos tercios de sus votos.

El candidato elegido no podía ser colorado, porque Herrera con

sus amigos no formará los dos tercios exigidos por el convenio. Tampoco el candidato podrá ser herrerista, ya que es de suponer que los constituyentes amigos de Terra no se van a atrever a cometer tal felonía contra el Partido Colorado.

¿Quién será el Presidente?

De cuerpo entero

Ghigliani abandonaba la sala en que sesiona la Denigrante, la tarde en que se estudió el proyecto de si la Constituyente también tendría facultades legislativas. Se le acerca un partíquín y le dice: "Dr. Ghigliani, ha tenido Vd. su primera derrota parlamentaria". "No, amigo, responde el aludido, yo he vuelto a triunfar". "¿Cómo dice Vd. eso, Dr. Ghigliani, si la ley ha quedado como los naciona-listas la pedían? "Usted es un inocente. Vaya por "El Pueblo" y se lo voy a explicar".

En una salita de "El Pueblo", Ghigliani explica a un cierto y selecto número de amigos, el problema política de la Constituyente-legislativa.

"Hoy he triunfado. Escuchen y verán".

"Primera victoria. — Los herreistas le han negado autoridad a la Constituyente. Mientras nosotros luchamos por que impere la voluntad de los electores, ellos luchan por que impere la voluntad del dictador".

"Segunda victoria. — Yo los he acusado de estar nombrados "a dedo" y darle más prestigio a esta forma de elección que a la elección popular que tendrá lugar para elegir la Constituyente. Cierto es que yo, después, me rectifique y Demichelli les pasó la mano, pero nunca jamás se sacaron el mote de Asamblea nombrada a dedo y sobre todo de preferir darle facultades a esta asamblea que a la Constituyente, elegida en elección nacional".

"De esta manera vamos emporcando al herrerosimo. Nuestra posición es de demócratas y la de ellos de lacayos de la dictadura. Una vez más se comprueba aquello de que tienen cabeza de burro y cuerpo de león".

"Tercera victoria. — Si en la Constituyente el herrerismo es mayoría, tanto mejor para nosotros que a ese cuerpo no se le hubieren dado amplias facultades legislativas, porque los herreristas tendrían todo el poder en sus manos: harían la Constitución y también votarían las leyes. Esto le habría creado a la dictadura una situación muy grave. En cambio — y escúchenme bien — si llegamos nosotros a obtener la mayoría en la Constituyente mandamos la Denigrante al diablo. El pueblo es soberano, volveremos a repetir; el pueblo debe tener en sus manos todas las facultades: las Constituyentes y las Legislativas. Es necesario hacer economías. No hay por qué tener dos asambleas y una paga a 300 pesos netos por miembro. Como ustedes ven, la victoria es total. Ellos saldrán con la suya mientras no seamos mayoría en la Constituyente".

Ya lo oímos al herrerismo contestar: "Si también a nosotros se nos hace una estafa, nos alejamos de Terra y hacemos la revolución".

Y mientras tanto, el pobre país en manos de estos asaltantes.

Dictaduras, motines, revoluciones, es el programa del futuro que nos han traído, mientras la República se hunde económicamente y la legión de espías que la Dictadura ha soltado por las calles corrompe el ambiente social.

Un nuevo asalariado

de la dictadura

La dictadura quiere hacer marchar las obras del Río de Oro y entre las medidas tomadas con este fin, ha resuelto enviar al ingeniero Stella a Alemania.

Conocíamos a Stella y creímos que el oro de la dictadura le iba a quemar su mano honrada, pero

con sorpresa inmensa hemos visto que lo que es oro, a él no le incomoda venga de donde venga y así se ha dispuesto prestarle sus servicios al dictador.

En adelante, brillará su cinto lleno de libras, pero ya nunca jamás brillará su prestigio ciudadano.

¿Quién obtendrá los dos tercios?

¿No es éste un fantástico problema que se cierre sobre el país?

¿No estaremos abocados irremediablemente, a una nueva guerra civil entre blancos y colorados, por este pacto tramado entre Terra y Herrera?

Medite, lector.

Mantener a Terra hasta el año 1935.

Asegurarle la mesada a la Denigrante hasta el año 1935.

Establecer que la elección presidencial para el año 1935-39, no será popular y si por la Constituyente y por 2/3 de votos.

Y obligarse a no formar mayoría de votos a toda cuestión extraña al convenio, salvo que la solución cuente con los 3/5 de votos del total de la Constituyente o fuera aceptada por todos los partidos dignatarios de este convenio.

¡Dónde queda frente a todo esto, el llamado pacto del Chinchulín?

El pueblo ya no tendrá derecho a votar Presidente para el año 1935.

En la Constituyente, nada nuevo que no cuente con la unanimidad de signatarios del convenio podrá ser planteado.

Se le llama al pueblo a elecciones para la Constituyente, pero ya se le cierra la toca, porque ciertos Partidos, antes de la elección, ya están comprometidos por medio de un pacto.

No se ha de registrar en el mundo un caso igual! Esta Constituyente no será soberana.

¡Y pensar que estos cínicos han pretendido hablar en nombre del pueblo!!

La mentira de la constituyente

Terra, Herrera y Manini, llevan maniatados a sus respectivos electorados, a las elecciones de la Constituyente. Ya entre ellos han hecho un pactado, hecho público en el diario del dictador el 14 de Mayo y cuyas cláusulas son:

Legalizar lo actuado por la dictadura.

La Convención resolvio:

QUE EL PARTIDO SE ABSTUVIERA EN LA PARODIA de ELECCIONES QUE el DICTADOR HARA EN JUNIO

El Aula vibra

La Universidad no es campo propicio para la dictadura, porque donde hay dignidad y civismo, cultura y principismo, no tienen cabida los mandones ni sus sirvientes.

Y menos puede arraigar la ignominia dictatorial en la Facultad de Derecho, que por especialización técnica, tiene que sentir asco por quienes maculan la ejecutoria democrática y liberal del país.

Por eso vibra el claustro; vibra por la acogida triunfal que los jóvenes estudiantes le hicieron al Dr. Eduardo Acevedo; vibra por el éxito aplastante que los abogados legalistas le infligieron a los situacionistas; y vibra finalmente, porque preside allí el mismo espíritu vigilante y de lucha que alienta a las multitudes libres del país.

Pero resuena también el aula, en general tranquila y silenciosa, la explosión de repudio unánime que le hicieron a despreciables egresados, que como Espalter y Bado, se atreven todavía a pisar la casa que el Estado ha erigido para enseñar Derecho.

Estamos seguros que no insistirán; habrán aprendido que donde no existen mercenarios ni paniaguados, ellos están mal, y habrán aprendido que la juventud y los juristas del país no tienen vocación para ser roedores de la mesa del sátrapa.

El aula vibra, pues, como el país entero.

El BATLLISMO gana pero el país pierde

Mientras la dictadura conspira contra el prestigio y la riqueza del país, aunque parezca paradojal, fortifica al batllismo y le permite engrasorar sus fuerzas.

El país pierde con la dictadura, porque la convulsión política que sufre la república perturba hondamente la marcha de todos los asuntos públicos.

El pueblo sin libertad, viendo conculcados sus derechos, lleno de zozobras por lo que podrá suceder en el día de mañana, conspira en todos los instantes contra el gobierno, deseoso de que vuelva a imperar la legalidad.

El país pierde, porque sus fuerzas de producción se debilitan, ya que nadie tiene confianza en el gobierno inestable. La seguridad en el gobierno, es elemento fundamental en el trabajo, sobre todo en el trabajo de aliento, que necesariamente exige tiempo para poderlo realizar.

El país pierde, porque los capitales se retraen, llenos de temor, y porque los capitalistas esperan siempre una nueva baja de la tierra o de los papeles para asegurarse un mejor negocio.

Lo inestable induce al quietismo en todas las actividades, y nada hay más inestable que un gobierno de fuerza.

Nuestro país, con la dictadura, va a pura pérdida sin esperanza de ninguna ganancia.

En cambio, el batllismo, en lo que a prestigio como colectividad se refiere, gana.

Gana por el cotejo que se hace entre la seguridad de ayer y la inseguridad de hoy;

Gana, cuando las fuerzas que ayer todo lo prometieron, hoy se encuentran, desde el gobierno dictatorial, en pleno fracaso;

Gana porque el pueblo palpa los beneficios de la libertad de ayer, y los males de la opresión de hoy;

Gana cuando la dictadura lleva a la quiebra al Estado, mostrando su impotencia para gobernar y toda la falsedad de su propaganda.

Si el batllismo sólo tuviera en cuenta sus intereses como colectividad, debería dejar que la dictadura siguiera hincando su garra en el país para que, así, en carne propia, sintieran los mismos dictatoriales todo el crimen que supone el gobierno de fuerza y añorase los beneficios del régimen legal.

Pero el batllismo está empeñado en defender al país; es su obligación esforzarse por que las cosas se hagan bien y es por tanto obligación suya defender a la República de los insensatos y criminales que se han apoderado del gobierno, y de ahí su patriótico empeño en luchar por que vuelva a imperar la legalidad y el orden.

Gracias a los dictatoriales y a los anti-batlistas que quisieron el golpe para dañar a nuestro partido, nuestra colectividad va a salir más prestigiosa en el día de mañana.

Lavándose las manos

Los que dieron el golpe de Estado, han dicho:

"Actuamos en nombre del pueblo".

"Actuamos porque el ejército nos apoya".

"Porque el pueblo lo quiso y el ejército los apoya".

De donde los dictatoriales son simples instrumentos del pueblo. Si no hubiese sido por cumplir con el pueblo, ellos se hubieran quedado tranquilos, y si el "pícaro" ejército no les hubiera ofrecido su espada, también se hubieran quedado en su casa.

El pueblo y el ejército, según los dictatoriales, son los responsables del atraco, mientras que ellos no han tenido otra falla que hacerle el gusto al pueblo y al ejército.

Y así los dictatoriales se quieren lavar las manos.

El pueblo lo quiso;
El ejército se prestó;

Ellos son, entonces, los únicos responsables, y Terra y Demicheli y Ghiglani y Manini y Herrera son unos buenos angelitos!

Como las cosas aprietan, hay que lavarse las manos.

¿Negociados de la DICTADURA?

El negociado que tendría mayores proporciones sería el de los teléfonos. Ya están aquí los representantes de la Compañía Americana Telefónica, dueña de la Cooperativa y Uruguaya y que representan un capital mayor a los 300 millones de dólares. En la licitación que se hiciera hace un año, esta Compañía fué derrotada y además, por las leyes de Octubre, el Estado se reservó el monopolio telefónico. Ahora, los agentes norteamericanos que vinieron a Montevideo en cuanto se anunció la dictadura, con la voracidad con que los cuervos van a la carnada segura, se están moviendo y creen ellos que lo harán con éxito.

También la dictadura ha hecho un acuerdo con la Agencia Havas, reconociéndole el privilegio de utilizar libremente la radio del Cerrito, durante noventa minutos por día.

Esta es una preferencia que coloca a la Agencia Havas en situación de superioridad, en el Uruguay, sobre las demás compañías telegáficas.

La Agencia Havas ha hecho un buen negocio y vaya a saberse si no hay quien, como la Agencia referida, también ha hecho su América en esta oportunidad.

Demás está decir, que aunque entre la dictadura y la Agencia citada se ha hecho un convenio,

para nada ha intervenido la Delegación, que hasta ahora no parece tener otro rol que hacer ganar unos pesos a unos cuantos diputados terristas.

El dictador quiere apresurar la obra del Río Negro. Como pasó con la Agencia Havas, también aquí la dictadura por simple decreto ordenará realizar la obra, cuyo costo parece ser superior a treinta millones de pesos.

¡Oh, este Río Negro milagroso, que bien puede llamárselo Río de Oro!

Marcha lo de los trolley-buses. La Compañía tranviaria Comercial está encantada con la dictadura. Para ella nunca ha habido un gobierno más activo y más hábil en su gestión.

El dictador quedará para siempre muy vibrado en el corazón "generoso" de los ingleses de la Comercial.

¿Qué otras actividades comerciales, en favor del país, realiza el dictador?

¿Será cierto que está en gestión un empréstito con Inglaterra de 2 millones de libras? Nada sabemos por ahora, aunque estamos seguros que han de haber en perspectiva algunos otros negocios con vistas a "salvar" la República.

Batllista: En la elección de Junio debe abstenerse

Hoy Flores, mañana Palos

Según Terra, "él actúa en uso de las facultades extraordinarias que le confiere la Constitución". Pretende no haberse apartado de las normas constitucionales. Tal cosa es lo que dice ante el pueblo y el ejército.

¡Es mala fe, es estupidez, lo que orienta la palabra del Dictador?

Por su parte el "jurista" Demicheli ha intentado demostrar varias veces que ellos no están al margen de la Constitución, y que actúan en nombre de las facultades extraordinarias, que la Constitución le confiere al Presidente de la República.

Todo el empeño de Terra, y Demicheli está en demostrar que ellos "actúan" dentro de las facultades discrecionales de la Constitución. "El Presidente utilizó la fuerza para arrasar la Constitución, y lo

persona del "jurista" Demicheli durante el resto de sus días.

¡Hay en esta posición mala fe, estupidez? El lector dirá.

Por su parte el tercer miembro de la trilogía nefasta, Ghiglani, con gran desenfado y no tomando en cuenta la palabra de los "juristas" Terra y Demicheli, ha declarado que se "vive en plena ilegalidad", y que hay que buscar que no se "prolongue innecesariamente esta ilegalidad".

También Herrera en su diario, se refiere día a día, a la "revolución triunfante" que se ha hecho desde arriba".

Ni una sola vez ha intentado, demostrar que Gabriel Terra, actúa dentro de las facultades discrecionales de la Constitución. "El Presidente utilizó la fuerza para arrasar la Constitución, y lo

que tenía que hacer el herrerismo desde el llano, lo ha hecho el ejército". Tal es la explicación que el herrerismo da, a estos acontecimientos políticos.

Lo de las facultades discrecionales, es hoy, un soberbio cuento y mañana será una prueba, que ellos mismos esgrimirán, para demostrar la inocencia, credulidad, ignorancia o aceptación de los militares al inconstitucional golpe dado por Gabriel Terra.

El pueblo y el ejército fumado y complicado por estos "videntes" y "ejemplares" ciudadanos!

¿Habrá tenido razón el diario riverista, cuando hace algún tiempo dijo, que Gabriel Terra era como la sombra del mausillo, nefasta para cuántos de ella se servían?

Un nuevo Juan Moreira

Ghigliani ha escrito en un editorial de "El Pueblo":

"Las declamaciones huecas, las escarapelitas, los crespones, las descortesías, todas esas tonterías que se proponen y algunos practican, no son cosa de machos si no de mentecatos".

"No crean que la dictadura es dictablanda. Y si un día se quedan sin prensa, sin bienes, sin hombres, sin nada —(brrr)— no podrán negar que labraron su propio mal..."

Así habla el nuevo Juan Moreira del siglo XX, que no corre a la gente con su daga, sino con las bayonetas de los soldados y los sables de los oficiales.

¡Qué inaudito! Ghigliani cree que los sables de los oficiales es-

tán a su servicio para robar los bienes, destrozar la prensa y asesinar a los hombres!

¡No! Terra pudo dar el golpe de Estado y servirse de los militares, porque la oficialidad fué tomada de sorpresa y fueron acuartelados y todo se hizo a su espalda; pero no podemos creer y lo rechazamos indignados, que cuando Terra y Ghigliani, manden robar y destruir y asesinar, los oficiales van a prestar solicitudes sus espadas.

No, joven Juan Moreira! No joven Machito! Si estás habido de dinero y quieras mancharte de sangre y no te ha bastado la de Brum, remangate vos Machito y roba y asesina pero no le exijas tantamente a la oficialidad del Ejército que ella se manche.

¡Vamos a creer que sos un Juan Moreira de cartón!

Los títulos bajan, bajan

Llegó la dictadura y los cínicos del gobierno daban todos los días a la prensa la noticia de la suba de los títulos.

"Si estará consolidado el orden, si habrá sido este golpe deseado por todos — así razonaba la prensa dictatorial — que los títulos suben, suben, suben".

"La Bolsa es el mejor termómetro".

Pero hoy los títulos bajan, bajan, bajan y la prensa dictatorial calla y no toman el descenso como termómetro que indica la gra-

vedad del enfermo.

Pero el hecho se explica. No hay una sola dictadura que no haya comenzado siempre por el alza de los títulos, alza ficticia, hecha por la misma dictadura. Pero llegan los días que llamaremos normales de la dictadura, el gobierno ya no compra más títulos y entonces las cotizaciones bajan, bajan, bajan!

Es la ley económica de las dictaduras, aunque en nuestro país el derrumbe de los valores ha sido más rápido de lo que es común en los gobiernos de fuerza.

Noticia Política

El dictador advierte que no cuenta con apoyo popular. También siente que él no mejora ni las finanzas, ni la economía del país. Gabriel Terra, que es un hombre inquieto, ya está cansado de lo que hizo, aunque el país recién empieza a sentir los males de la versatilidad del dictador.

Bueno. La noticia es que el dictador reunió a la Junta en su casa y los obsequió con una opíspora comida.

A los postres, les pidió a sus invitados facultades extraordinarias, pues de lo contrario él nada podría hacer, y estaba dispuesto a marcharse para Buenos Aires". Los mensajeros de Herrera pronto dieron el "sí", pero a Manini no le sacaron ni palabra. Don Pedro sintió que esto era un "foul" de esos bien prohibidos, y que "sólo" se arreglan a castañazos entre los jugadores.

¿Habrá castañazos en esta partida? ¿Se dispone don Pedro a hacer un goal de "outsider"?

Empezamos a sentir que para esta Junta vendría bien que el célebre Varela hiciera de referee.

Ya tendremos al tanto de lo que pasa a nuestros lectores, siempre, es claro, que don Pedro no quiera shotear antes que aparezca el tercer número de LA LUCHA.

Elecciones en la Facultad de Derecho

NUMEROS CONVINCENTES

Los estudiantes y abogado eligieron sus representantes ante el Consejo de su Facultad.

En otras épocas la lucha hubiera sido de tendencias pedagógicas, de simpatías personales o lucha entre vancistas y conservadores.

En la hora actual el fuego que anima a esa juventud es muy otro: por un lado los principistas que se dan todo y sacrifican por el ideal que han de realizar y por otro los logreros, los posibilistas, que no se detienen en sus bajas maniobras ni ante el mandato de sus conciencias ni ante el oprobio de la sanción ajena.

Por suerte para nuestra juventud, para nuestra Universidad y para el país este primer cotejo donde no se ha podido anular ni pervertir su resultado por la fuerza prepotente del tirano, ha desmentido en forma rotunda las sofísticas conclusiones de la prensa gubernista.

Son doscientos treinta estudiantes que votaron por un candidato que no tenía con ellos ni parentesco político ni hermandad de generación; pero que es un pulcro caballero, un hombre valiente y un defensor de la legalidad, y en el otro extremo ochenta eunucos del civismo, que no sienten porque no tienen la virilidad de su propia juventud y se ponen así y sólo así del lado de aquél que escuda sus flaquezas o premia sus adulaciones. Los abogados votaron ciento ochenta a favor y ciento veinte en contra. Aquí la diferencia no es tan aplastante como en la elección estudiantil; búsquese la explicación en el menor contacto de los profesionales con la Facultad y en el mayor interés de una clase que siente ya las necesidades de la protección dictatorial.

Números éstos que sirvan de ejemplo y de lección a los que hacen creer que todos están con ellos, y que no quieren reconocer, porque les causa pavor sólo pensar, que no hay fuerzas reaccionarias o que están dormidas.

La Dictadura

se tambalea

¿Cuando ha sido consultado el pueblo para ver si quería o no la dictadura? Nunca.

¿Cuándo fué consultado el ejército, para ver si con su espada quería mantener al dictador?

Nunca.

La dictadura, entonces, no se ha atrevido a buscar apoyo popu-

lar, y el gobierno se ha preocupado de no pasar como dictadura frente al ejército, sino como un presidente que actúa dentro de sus facultades extraordinarias.

En uno y otro caso ha tratado de engañar, pero a las claras está que en uno y otro caso, igualmente, ha rehuído el planteamiento franco del problema.

Y el he cho se explica.

El pueblo no acompaña la dictadura. La fuerzas de Manini están divididas. Herrera está ahí para "revolver" las cosas pero no para acompañar la dictadura, y en cuanto al batllismo, fuerte, cada día más fuerte en sus principios, pronto está para demostrarle al dictador que el batllismo no ha dejado de ser un partido legalista.

Al ejército, por lo menos a una gran mayoría de la oficialidad, no la podemos creer partidaria de la ilegalidad. No hay que olvidar todos los movimientos que Terra hizo del primero al 30 de Marzo, de coroneles hasta el último de los alfereces. Si había que preparar la máquina era porque no todos los jefes estaban dispuestos a ser inconscientes piezas de la maquinaria dictatorial. ¿Qué otros se han prestado? ¡Vaya!

Dentro de todos los gremios hay quienes no saben cumplir con su obligación, pero también dentro de todos los gremios hay quienes lo saben honrar!

La dictadura no cuenta con el apoyo nacional.

Y el hecho es explicable.

Nadie puede concebir que en la Atenas de América impere la fuerza y que la voz del pueblo sea apagada por el ladear de los perros que obedecen al látigo del amo!

Farsante!

La voluntad del pueblo es soberana, proclamaban a los cuatro vientos Terra, Herrera, Manini y Demicheri, y si es la voluntad del pueblo hacer una nueva Constitución, nadie puede impedirlo, ni aún la letra de la Constitución en vigencia, impuesta igualmente por el pueblo, cuando ella dice que se hace necesario llenar ciertos trámites para modificar la Carta Fundamental de la República.

Y de esta manera, diciendo cumplir la voluntad del pueblo, que no quería esperar hasta el año 1935, para hacer otra Constitución según Gabriel Terra, el Presidente se convirtió en Dictador.

Y vino la Dictadura el 31 de Marzo de este año. Y el Consejo Nacional y la Cámara y el Senado, y los Concejos Comunales y los Directorios de los Entes Autónomos, fueron echados a rodar, para que dieran paso a la nueva Constitución, ya que el pueblo (sic), estaba impaciente y no podía esperar hasta el año 1935.

Y así llegó el mes de Abril, fecha en que el dictador nombró a dedo la Asamblea Denigrante, en

sustitución de la Cámara elegida por el pueblo.

Y más tarde llegó el mes de Mayo en que la Asamblea Denigrante resolvió mantenerse en sus funciones, — asómbrese lector — hasta el año 1935!!!

¿Y los apuros del pueblo para hacer la nueva Constitución?

¿Terra se sacrificó en nombre del pueblo?

Después el Dictador y la Junta dejaron oír sus voces y dieron su aprobación para que todos los organismos actuales se mantengan hasta el año 1935.

¿Pero dónde queda el apuro del pueblo, tan invocado por Gabriel Terra y demás corifeos de la Dictadura? ¿Había sido todo una pura farsa? ¿Lo del apuro del pueblo era un pretexto para echar a la calle Asambleas legítimas y sustituirlas por asambleas nombradas a dedo?

Farsa, farsa, siempre farsa!

Terra, Demicheri, Ghigliani y Manini, han manoseado cuanto han podido el pueblo, pero la verdad, es que han procedido a espaldas de él, conspirando contra el pueblo y sabiéndose no apoyados por el pueblo.